

## *El IIEGE, un espacio feminista para pensar y actuar*

En nuestro primer boletín del IIEGE, de mayo de 2018 (boletín que informa lo que hacemos, incluso en pandemia), decíamos:

Desde hace más de veinte años, el IIEGE reúne a investigadoras e investigadores de distintas disciplinas sociales y humanísticas, que abordan sus trabajos desde una perspectiva de género. Desde el feminismo, en la academia y en las calles, vienen construyendo conocimiento colectivo, aportando información científica e interpretaciones teóricas tendientes a la emancipación y el reconocimiento de los derechos de todos los seres humanos. Consideramos que ampliar y compartir el conocimiento de lo que se investiga en nuestra facultad es parte del propósito de la universidad pública, sostenida por el conjunto de la sociedad argentina y pensada para contribuir a su mejoramiento, brindando herramientas para intervenir en los conflictos sociales y defendiendo la participación, el respeto y el libre desarrollo de sus diversos sectores.

A partir de ese primer boletín, periódicamente venimos informando sobre lo que hacemos, tanto dentro como fuera de las aulas, tratando de cumplir con el compromiso de las pioneras en el sentido de considerar los estudios de género, feministas, o de las mujeres –como se los llamó en un comienzo– como el “brazo académico del movimiento feminista”.

Haciendo un poco de historia, tenemos que reconocer que el antecedente del hoy llamado Instituto de Investigaciones de Estudios de Género, el Área Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer (AIEM), que surge en 1992, no fue una experiencia solitaria, ya que existía el Centro de Estudios

Mónica Tarducci

---

Instituto de Investigaciones en Estudios de Género  
(FFyL-UBA)

Históricos sobre las Mujeres (CEHM) que luego se convirtió en el Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las Mujeres (CEIM), de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad de Rosario, creado en 1989. También en 1989 se crea la Comisión de la Mujer de la Universidad Nacional de Salta, a propuesta de las profesoras María Julia Palacios y Violeta Carrique. A su vez, en la Universidad Nacional de Luján, en 1990 se crea el Área de Estudios de la Mujer, a partir de historiadoras que enseñan allí. A ellas les debemos las Primeras Jornadas de Historia de las Mujeres, que se realizaron en esa universidad en 1991 (jornadas que se siguen realizando hasta hoy como "Jornadas de Historia de las Mujeres y Congreso Iberoamericano de Estudios de Género"). Este importante evento se realiza cada dos años en universidades nacionales que asumen la responsabilidad de la organización y resulta un espacio amplio y multidisciplinar donde se exponen y discuten trabajos de nuestro país, América Latina y España, fundamentalmente. Tanto en Rosario como en Luján es muy fuerte la impronta pionera de la historiadora argentina Reyna Pastor, que vive desde los años setenta en España. En las Primeras Jornadas de Historia de las Mujeres, que como dijimos tuvieron lugar en Luján, Pastor fue merecidamente homenajeada.

En 1991, las profesoras Mónica Tarducci (Antropología), Susana Bianchi (Historia) y Silvia Catalá (Sociología) crean en el ámbito de la Universidad Nacional de Centro de la Provincia de Buenos Aires, el Programa Permanente de Estudios de la Mujer. El mismo año, en la Universidad Nacional del Litoral, con sede en la ciudad de Santa Fe, nace el Centro de Investigaciones Histórico Sociales sobre las Mujeres.

Hemos mencionado estos casos pioneros, para indicar que nuestro surgimiento como Área debemos ubicarlo como parte de un movimiento amplio de institucionalización de la problemática de género en las universidades argentinas, que se potencia en los años 90 del siglo pasado y que no ha parado de crecer.

Decíamos que el IIEGE nace como Área Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer (AIEM) en julio de 1992 con el propósito de constituir un espacio académico que reuniera a quienes investigaban en las diferentes carreras de la FFyL, que ya venían trabajando sobre la temática de la mujer. El Área sostuvo un esfuerzo académico con numerosas tareas de investigación en las distintas disciplinas, docencia en grado y en posgrado, afianzó las relaciones institucionales dentro y fuera del país, organizó eventos científicos y tareas de transferencia y difusión.

El 24 de junio de 1997, por Resolución del Consejo Directivo, se crea el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género y su primera directora fue Dora Barrancos, que asumió en el año 2000. En 2010 asume la dirección del IIEGE Nora Domínguez y a fines de 2017 lo hace Mónica Tarducci.

A partir de 2020, el nombre del Instituto cambió, aunque no así su sigla, que ahora significa Instituto de Investigaciones de Estudios de Género.

Desde su creación el IIEGE creció de manera notable, tanto en su planta de investigadoras/es y becarias/os que lo tienen como lugar de trabajo, como en la cantidad y calidad de los proyectos de investigación apoyados por organismos nacionales e internacionales. Asimismo, se han multiplicado los grupos de estudio y trabajo sobre temáticas específicas. Edita la revista *Mora* desde 1995 e impulsó la creación del Doctorado en Estudios de Género en la FFyL. Funciona también en sus instalaciones una biblioteca especializada, que es muy consultada en su amplio horario de atención.

No quiero dejar de mencionar también que dos compañeras del IIEGE, Ivana Otero y Ana Laura Martín, forman parte de la Comisión No a la Violencia de Género de nuestra facultad.

Por otro lado, en el Instituto siempre se ha tenido como fundamental la relación con la comunidad, en lo que se ha dado en llamar “transferencia y divulgación”. Desde sus comienzos, no se ha dejado de lado la importancia dada al trabajo colaborativo con distintas organizaciones sociales como grupos feministas y de la llamada diversidad sexual especialmente. La Cátedra Libre de Género y Sexualidades “Amalia Carreras” es un buen instrumento para ese intercambio. Intercambio que es fluido y constante, y que ha permitido actividades tales como jornadas, encuentros, muestras, etcétera.

Resumir todo lo hecho es imposible en este breve artículo, solamente decir que nos llena de orgullo ser una referencia no solo en el mundo académico sino también en las organizaciones sociales. Intervenimos con nuestras producciones y hemos estado en las calles cuando se necesitó poner el cuerpo en demandas de justicia e inclusión social.